



Re-construcción colectiva de la historia

Torres., A. (2014).
Hacer historia desde abajo y desde el Sur.
Bogotá: Desde Abajo, 148 páginas.

John Alexander Castro Lozano*

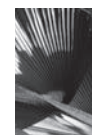
Fecha de recibido: marzo de 2014 - Fecha de aprobación: mayo de 2014

Alfonso Torres presenta una reflexión sobre la construcción de la(s) historia(s), la(s) memoria(s) y la(s) identidad(es) en *Hacer historia desde abajo y desde el Sur*. La pregunta inicial del documento es: ¿cuál historia? Ese cuestionamiento tiene diferentes explicaciones y distintos sentidos, pues la historia designa los hechos humanos (en su devenir temporal y en su conocimiento), los conocimientos históricos (como disciplina científica), la historiografía (estudios sobre las investigaciones de un tema o un período específico) y la memoria colectiva (saberes y representaciones del pasado de la gente común y corriente). En consecuencia, es posible comprender que la historia son las historias que construyen los historiadores, quienes a través de su escritura manifiestan su personal interpretación, que depende de sus intereses, de su particular situación y de las características de su contexto. Por ese motivo, la cuestión inicial puede ser reformulada: ¿Cuál(es) historia(s)?

La historia como un saber especializado tiene relación con el nacimiento de la ciencia moderna, el surgimiento del capitalismo y la formación de los Estados-Nación. Asimismo, acontecimientos como la consolidación del capitalismo industrial, el crecimiento urbano, la irrupción de la clase obrera como un actor social, la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa, la Crisis de 1929, los Totalitarismos, la Segunda Guerra Mundial, la Perestroika y la Caída del Muro de Berlín, entre otros, han influido para transformar el ejercicio disciplinar de la historia. Desde la *historia tradicional*, la *historiografía científica*, el *fin de la historia*, las *nuevas formas de hacer historia* hasta la *historia desde abajo*. Por tanto, la historia ofrece una diversidad de temáticas y de posibilidades interdisciplinarias.

Una de las corrientes historiográficas más relevantes ha derivado del pensamiento de Marx, quien explicó las transformaciones de Europa a partir de las revoluciones burguesas. Sin embargo, algunos seguidores marxistas —especialmente después de la Revolución Rusa— convirtieron sus investigaciones en manuales que lo redujeron y lo dogmatizaron a pesar que algunos pensadores buscaron rescatarlo de la religiosidad soviética. Así, pretendieron revitalizar su pensamiento y utilizarlo para transformar las “nuevas realidades históricas”, trabajaron en la construcción de una “teoría crítica de la sociedad” y

* Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia y Magister en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. También es investigador independiente, autor de distintos artículos sobre barras bravas y profesor de filosofía y ciencias sociales en enseñanza media. Correo electrónico: alexandercastro1981@gmail.com – jacastral@unal.edu.co.



generaron nuevos estudios sobre el origen, el desarrollo y la expansión del capitalismo. También, en el siglo XX, el pensamiento de Marx ha influido en la investigación histórica en América Latina.

Desde los trabajos de Mariátegui (1923, 1959, 2010) de corte sociológico, los socioculturales de la dependencia histórico social del marxismo (Marini y Millán, 1995 y Marini, 2008,) a las aproximaciones del materialismo histórico de Renán Vega Cantor (1998, 2002) El marxismo se ha posicionado como un sistema válido y en clave de denuncia de la historia y la sociología de resistencia con el cual se han estudiado los fenómenos de las luchas obreras y campesinas.

Por otra parte, el propósito inicial de la historia fue conservar sucesos y conocimientos que fuesen relevantes para las agrupaciones dominantes. En el proceso de institucionalización, el historiador se ocupó de reconstruir el pasado, desde la perspectiva del vencedor. No obstante, la historia moderna fue cuestionada, pues era exclusivamente eurocéntrica, crítica que dio origen a los *estudios subalternos*. Asimismo, los planteamientos de la *microhistoria* y de la *historia social crítica* se interesaron por la protesta popular, las clases trabajadoras y subalternas, la vida cotidiana y las culturas populares, es decir, la elaboración del pasado *desde abajo*. Por último, en América Latina, los movimientos populares, la clase obrera, la interpretación indígena sobre la colonización y su participación en las luchas sociales fueron una versión más *desde abajo*.

Una de las corrientes *desde abajo* es la *historia popular*, desde una perspectiva epistemológica y política, vinculada con los oprimidos y con un claro interés emancipador. Así, los sectores populares construyen y activan su memoria colectiva, y pueden ser capaces de proponer un conocimiento histórico sobre y desde su acción histórica. En consecuencia, la *recuperación colectiva de la historia*, la *recuperación crítica de la historia*, la *recuperación de la memoria popular* y la *Re-construcción Colectiva de la Historia (RCH)*, son propuestas que posibilitan que la gente común y corriente elabore un/su conocimiento histórico. En el proyecto de la RCH no existe únicamente

una versión sobre el pasado y privilegia las memorias colectivas de la resistencia y las luchas populares, con la intención de fortalecer los sentidos de pertenencia, y las visiones y opciones de futuro compartidos.

La RCH es construida con colectivos, redes y organizaciones sociales, es un proyecto elaborado a varias manos, que promueve relaciones democráticas bajo el principio de la *reflexividad*. Además, la construcción del conocimiento sobre el pasado pretende entender los hechos y los procesos que analiza, en relación con los problemas que los atraviesan y las estructuras que los sustentan buscando así incidir sobre lo estudiado. En la RCH es fundamental que las organizaciones y los investigadores tengan un interés común en la re-construcción de experiencias o procesos históricos. En consecuencia, ambas partes pueden construir el proyecto: *preguntas centrales, justificación, objetivos, estrategias, actividades, recursos y responsabilidades*. Asimismo, organizan las fuentes: *escritas, orales, visuales, sonoras, materiales* y utilizan las *entrevistas, los testimonios y las historias de vida* como técnicas de investigación.

También son tenidos en cuenta: *lugares, objetos, fotografías, prácticas sociales, caminos de la experiencia, museos comunitarios, paseos del recuerdo, jornadas de la memoria, tertulias, serenatas y audiciones de música* ya que son usados como *dispositivos de activación de memoria*. Luego, se procede a la recolección, la transcripción, el análisis y la organización de la información obtenida. Posteriormente, sigue la interpretación colectiva, desde *el reconocimiento de los factores del contexto, del dinamismo interno del proceso y del papel de los sujetos*. En ese momento es pertinente utilizar otros documentos que permitan comprender los procesos estudiados. Por último, la elaboración de un informe final, ya sea un *documento escrito, fotonovelas, programas de radio, piezas de video u obras de teatro*, pues el interés es socializar los resultados al conjunto de los colectivos, las redes o las organizaciones sociales, que permitieron la construcción del trabajo de investigación.

Finalmente, la escritura de este documento de trabajo es sencilla pues no se detiene en conceptos

o en categorías especializadas, propias de un experto en los estudios sociales. De esta manera, el libro está al alcance de un lector que hasta ahora se está aproximando en este tipo de disertaciones e incluso, de aquellos lectores que puedan estar interesados en esta materia, aunque no estén formados en las distintas disciplinas de las ciencias sociales y humanas. Por tanto, el texto puede ser considerado como una obra de divulgación, que no pierde la profundidad de su temática, su propósito es brindar elementos para la *re-construcción colectiva de la historia*.

Referencias

- Mariátegui, J.C. (1929). *Conferencia sobre la revolución Alemana*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Mariátegui, J.C. (1959). *Temas de nuestra América*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Mariátegui, J.C. (2010). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Buenos Aires: Prometeo Libros
- Marini, R. M. (2008). *América Latina. Dependencia y globalización*. Bogotá: CLACSO, Siglo del Hombre.
- Marini, R.M. y Millán, M. (1995). *La teoría social latinoamericana. Tomo III La centralidad del Marxismo*. México: UNAM.
- Vega R. (1998). *Marx y el Siglo XXI* (dos volúmenes). Bogotá: Editorial Pensamiento Crítico.
- Vega, .R. (2002). *Gente muy Rebelde* (4 volúmenes). Bogotá: Editorial Pensamiento Crítico.